

Este instante

Lau G. M.

Capítulo 1

La cafetería no es especialmente bonita, ni limpia, ni espaciosa. Las banquetas parecen llevar ahí mucho tiempo, al menos eso dicen sus manchas. Como si de una película se tratara los encargos cuelgan de la pared, en ese punto en el que la barra y la cocina se juntan, esa ventanita a lo desconocido. Precioso.

El ambiente huele a café y a huevos revueltos con beicon. De fondo, la radio, aunque apenas se distingue la canción por el ruido de la cafetera. El camarero, gordo y con dedos grasientos, usa su pañuelo de tela para limpiarse el sudor de la frente. Tiene pinta de llamarse Paco y llevar ahí el mismo tiempo que las banquetas, demasiado.

Algunos ancianos leen el periódico y hablan del partido de ayer mientras saborean lentamente una cerveza que, por su aspecto, está ya caliente. Un par de ejecutivos trajeados terminan rápidamente su café y se van antes de que el camarero les pueda decir adiós, aquí la tranquilidad se junta a veces con la impaciencia.

No corre el aire en esa mañana de julio, y el tiempo parece haberse detenido. En una mesa, al fondo, una pareja de jóvenes se ama con los ojos. Ella lleva vaqueros campana y camisa estampada anudada, dejando a la vista el ombligo. El pelo castaño, recogido en una coleta alta y desaliñada, le hacía parecer menor. La camisa de él, vaquera, con cuello beige y remangada deja entrever unos brazos fuertes y peludos. La delicadeza y lo salvaje. Nerviosos, sonriendo, susurrando, cogiéndose de las manos como si no hubiera más gente en el bar, ni en el mundo. Piensan en el futuro, en un futuro juntos.